

DONACION POR:

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA - IZTAPALAPA
✓ LICENCIATURA EN PSICOLOGIA SOCIAL
TRABAJO DE INVESTIGACION (SEMINARIO II)

- CSH

070630

TEMA : ORDEN DE NACIMIENTO Y PERSONALIDAD.

ELABORADO POR : ANA MA. E. REYES CORTES

Y

RUTH AVILES ALATRISTE

DIRIGIDO POR: MTRA. MARIA GALTIERI DI SALVO.

ASESOR: MTRO. ABRAHAM NADELSTICHER MITRANI.

FEBRERO DE 1986.

RECONOCIMIENTOS

070630

Se agradece a:

- .. Mtra. María Galtieri Di Salvo su dirección, apoyo y comprensión en la realización del presente trabajo.
- .. Mtro. Abraham Nadelsticher Mitrani su asesoría y disposición de ayuda en la presente investigación.
- .. Ing. Jaime León Monterrubio el apoyo decidido, comprensión y solidaridad del compañero.
- .. Elizabeth, Selene y Lluvia Itzel León R. su cariño, solidaridad, decidida ayuda y comprensión; factores decisivos para la realización del trabajo.
- .. Sra. Josefina Monterrubio de León y Sr. Ausencio León Ruiz su apoyo, comprensión y ayuda.
- .. Lic. Rigoberto, Flor de María, Rosalinda, Oscar, Rosa Elena G. León, Esmeralda T. de León y al Ing. Jorge Romero su apoyo y colaboración al aplicar las escalas.
- .. Lic. Miriam Elorriaga Mejía sus valiosas aportaciones, solidaridad y generosa ayuda de la amiga.
- .. A las alumnas del Colegio Simón Bolívar y de la Universidad del Sureste de Oaxaca su participación al resolver el instrumento.
- .. De igual manera se agradece a todas aquellas personas que de alguna manera contribuyeron a la realización del trabajo.

INTRODUCCION.

La presente investigación apoya la posibilidad de estudiar fenómenos sobre orden de nacimiento y personalidad, como el que aquí nos ocupa, dando igual importancia tanto a variables situacionales como a personales. Nos adherimos a la posición lewiniana de estudiar la conducta como una función conjunta de la persona y la situación.

El estudio sobre orden de nacimiento y personalidad se ha incorporado recientemente al campo de la Psicología Social; ya que hasta antes de los trabajos sobre orden de nacimiento y ansiedad, realizados por Schacter (1959), era considerado como campo de estudio de los psicólogos de la personalidad.

La reciente convergencia entre Psicología Social y Psicología de la Personalidad ha permitido estudiar la relación que guarda el orden de nacimiento con diferentes aspectos de la personalidad tales como: agresión (Schacter, 1959), motivación de logro (Sampson, 1967; De Avila, 1970), afiliación (Weller, 1964; Latane, 1976; Query, 1973) y personalidad en general (McKeithen, 1965; Stenger, 1975). Dichos estudios han sido abordados por medio de manipulaciones experimentales, pruebas escritas y observaciones en la vida real. Hasta el momento, los resultados han sido contradictorios y a pesar del esfuerzo realizado, la interrogante persiste como un reto para los estudiosos de ambas disciplinas.

Los propósitos de la presente investigación fueron: indagar sobre la posibilidad de predecir la personalidad de los sujetos a partir de su orden de nacimiento y verificar si existe diferencia en personalidad entre sujetos de provincia y del D.F.; es decir, hasta que punto los factores ambientales intervinientes en el proceso de so-

2

cialización modifican o modelan la personalidad de los sujetos. Para tales efectos se aplicó el Análisis de Regresión Múltiple y la prueba t de Student. En el estudio participaron 180 sujetos de ambos sexos, divididos como sigue: 60 triadas de hermanos nacidos en primero, segundo y tercer lugar cuyas edades fluctuaron entre 10 y 20 años; 30 de las cuales fueron de sujetos radicados en la Cd. de Oaxaca y 30 en el D.F. A todos se les aplicó la Escala de Preferencias Personales de Edwards (EPPS).

La evidencia que proporcionan las observaciones en la vida real y los resultados obtenidos por Price (1969), Dean (1947), McArthur (1956) y Vuyk (1961, 1963) en sus estudios sobre el reporte de los padres acerca de los rasgos de personalidad determinados por el orden de nacimiento; los hallazgos de McKeithen (1965) y de Stenger (1975) sobre personalidad y orden de nacimiento; así como los obtenidos en la presente investigación dejan abierta la posibilidad de abordar el estudio de éste fenómeno, considerando el orden de nacimiento con otras variables psicosociales que puedan acercarnos a la solución de la interrogante planteada aquí.

JUSTIFICACION.

La separación entre Psicología Social y Psicología de la Personalidad se ha evidenciado en la preferencia de los estudiosos de la primera en variables situacionales y de los segundos en variables personales. Existen diversas razones para justificar dicha separación y entre las más relevantes, al interior de la Psicología Social, ha destacado la ruptura histórica entre el conductismo y la Psicología Lewiniana; dada la idea de que en la conducta del hombre no hay nada innato y toda manifestación de la misma es un producto de estímulos exteriores; es decir, la aversión por los conceptos mentalistas y a los fenómenos de la conciencia por parte de los primeros y el énfasis de Lewin en que la experiencia pasada únicamente puede influir en el sujeto si conserva su actualidad aquí y ahora; es decir, el énfasis en la situación concreta. A lo anterior, se han sumado las demostraciones de psicólogos sociales sobre la poderosa influencia que pueden ejercer los factores situacionales.

A pesar de lo arriba mencionado, ha venido dándose un acercamiento entre ambas disciplinas en una mayor receptividad a las aseveraciones teóricas de la una por parte de la otra, la coincidencia en problemas similares y el desarrollo de soluciones similares a esos problemas, e incluso, el uso de metodologías identificadas, típicamente como de la otra.

En la convergencia entre ambas disciplinas se ubican tres desarrollos recientes que constituyen una importante tendencia (Blass, 1984). El primero se refiere al tratamiento de variables de personalidad con la misma importancia que variables situacionales en investigaciones experimentales. El segundo trata del estudio, tanto en Psi

ciología Social como en Psicología de la Personalidad, de rasgos y actitudes, conceptos que juegan un rol central en ambas disciplinas. Por último, el consenso creciente sobre interaccionismo que representa la aproximación que estrecha y resalta la importancia de conceptualizar la conducta como determinada tanto por la persona como por la situación. Indudablemente también se ha dado una polémica debida a la reticencia de algunos psicólogos sociales a incorporar variables de personalidad como es el caso de Milgram(1974) en sus estudios de obediencia y Zimbardo(1972) en sus estudios sobre simulación del prisionero.

En el primer caso, respecto a la incorporación de variables de personalidad, en la reconceptualización de estudios inicialmente operacionalizados por medio de manipulaciones experimentales se hallan, entre otros, los realizados sobre autoconciencia (Duval & Wicklund,1972; Wicklund, 1975) quienes formularon una teoría sobre la autoconciencia destacando el hecho de que el sí mismo (self), experimentado por el sujeto como una fuente de su atención y acciones directas respecto al medio ambiente. Posteriormente, (Buss,1980;Fengstein, Sheier & Buss, 1975)continuaron el estudio considerando diferencias individuales como parte de rasgos de la autoconciencia para lo que utilizaron una escala de dicho fenómeno, cuyos items guardan gran similitud con los que aparecen en el Edwards Personal Preference Schedule (EPPS); instrumento creado y utilizado en su mayoría por estudiosos de la personalidad. Así como el anterior, hay más investigaciones en diferentes teorizaciones como es el caso de la creencia en un mundo justo (Lerner & Simmons,1966), reconceptualizado por medio de variables individuales por Aderman, Brehem & Katz (1974).

Respecto a la confluencia en el estudio de rasgos y actitudes, Cattell(1950) al definir los rasgos de la personalidad, considera como parte de uno de los más importantes a las actitudes y en la definición que de ellas hace a partir de sus componentes; afectivo, cognitivo y voluntario, coincide con la dada por McDougall al instinto.

Acerca del interaccionismo, área de convergencia entre Psicología Social y de la Personalidad, Lewin afirmó que el espacio vital comprende dos elementos: atributos de la persona y aspectos del medio ambiente. Posteriormente sus sucesores, como es el caso de Heider, privilegiaron los factores situacionales. Por otra parte, desde la Psicología de la Personalidad, Allport (1937) afirmaba que "los rasgos con frecuencia son despertados en un tipo de situación y no en otra". (p.331)

En la polémica dada al interior de la Psicología Social, Mischel (1968,1969) ha afirmado que los factores situacionales son más poderosos predictores de conducta que las diferencias individuales; punto de vista apoyado por Argyle & Little, 1972; Endler,1973; Bem,1972; Jones & Nisbett,1971; Ross,1977 y Sweder,1982. Finalmente se ha impuesto el sentido lewiniano que es: estudiar la conducta como una función conjunta de las características de la persona y la situación. Posteriormente cambiaron su posición original tanto Mischel(1973) como Bem(1972), Blass(1977); Cherry & Byrne(1977), Endler y Magnusson(1976), Magnusson & Endler(1977) y Sarason(1977).

Dentro de la aceptación del interaccionismo puede citarse el efecto Zeigarnik, la tendencia a retirarse más de tareas incompletas que de tareas completas, tratada inicialmente por manipulación experimental, donde la variable situacional era la instrucción de retirarse antes o al finalizar la tarea; Atkinson(1953,1977) encontró que

las variaciones en las instrucciones para la tarea tienen efectos opuestos que dependen de la necesidad de logro de los sujetos.

La presente investigación se adhiere a la tendencia que pugna por la convergencia entre Psicología Social y Psicología de la Personalidad ya que las experimentadoras consideran que la atención tanto a los rasgos de personalidad como a los diversos factores que conforman el proceso de socialización pueden coadyuvar a resolver diversas interrogantes tales como ¿Por qué sujetos de la misma familia resultan totalmente diferentes? y a explicar la existencia de rasgos similares hallados en sujetos que pertenecen al mismo orden de nacimiento.

Price(1969), Dean(1947), McArthur(1956) y Vuyck(1961,1963) hallaron, entre otros, rasgos de personalidad en primogénitos de ambos sexos: mayor seriedad, metodicidad, introversión; a diferencia de los hallados en los nacidos al último.

La relación entre orden de nacimiento y personalidad, generalmente ha sido abordada a través de enfoques clínicos y es hasta años recientes, a partir de los estudios de Schacter(1959), que los psicólogos sociales abordan el tema por medio de estudios experimentales, aplicación de pruebas escritas y observaciones en la vida real.

El orden de nacimiento se ha tratado de relacionar con diversas características como son: importancia social, inteligencia, delincuencia, enfermedades mentales, alcoholismo y personalidad en general(Mc Keithen,1965; Price,1969;Dean,1947;Stenger,1975;Vuyck,1961,1963) y características de personalidad como afiliación (Weller,1964;Latane,1966;Query,1973), quienes hallaron en mujeres estudiantes de secundaria que las primogénitas se percibían a sí mismas con una tendencia más fuerte a la afiliación que las nacidas al último. Lo anterior difiere con los hallazgos de Weiss, Marquette y Macbeth, quienes hallaron evidencia de que los primogénitos son más afi-

liativos, conformistas, socializados o dependientes.

Las experimentadoras consideran que tratar de identificar las condiciones que llevan a diferencias en el desarrollo de diversos individuos, implica que hay ciertas diferencias individuales que persisten y que son factibles de observarse, tal es el caso de rasgos correspondientes a cierto tipo de personalidad (Cattell y Beloff, 1953). Por lo tanto, es posible considerar que entre los factores genéticos y los ambientales hay una correlación negativa, (Cattell, 1969) en la que por medio de los segundos se va configurando un cierto tipo de personalidad dependiente del orden de nacimiento.

[La configuración de la personalidad se da por la influencia modeladora o modificadora que ejercen diversas instituciones sociales como son: la familia, la escuela, la iglesia, partidos políticos, medios de comunicación, etc, a través del proceso de socialización vivido por los sujetos por toda la vida. Dicho proceso es interactivo, en el que intervienen fuerzas de diferente magnitud y sentido y el comportamiento de una persona se modifica para que no sólo se conforme; sino también cree y transforme.]

Socialización

[Los individuos se ven sujetos a una serie de combinaciones de diferentes presiones de socialización y reaccionan de manera diferente a éstas. De ahí que dichos procesos pueden producir similitudes (Stotland, 1961); así como diferencias específicas, tal es el caso de los niños que nacen en diferente rango ya que a cada uno le toca vivir diferentes situaciones debidas en gran parte a la inconsistencia de los padres. El primogénito se encuentra con padres bastante inconsistentes, algo ansiosos y confundidos, quienes a su vez están orgullosos de su producto; desean que obtenga las habilidades y atribu

tos que ellos no poseen. Desean que él progrese tan rápido como sea posible y sin embargo, con frecuencia actúan de manera que sólo fomentan la dependencia del primogénito. Cuando el segundo hijo nace, encuentra una situación diferente: padres con más experiencia, menos confundidos y al primogénito que ha descendido de su rol estelar. El segundo se encuentra con un modelo más cercano, fácil de manipular y menos poderoso, lo que le permite aprender a moverse en el mundo; tiene un menor conflicto sobre la dependencia. Tal situación adquiere un matiz mayor al considerar la influencia de factores situacionales como: sexo, edad, clase social y la influencia de otros familiares como tíos, abuelos, primos, etc.

Los sujetos aprenden no sólo las expectativas comportamentales que pertenecen a una posición o categoría del rol; sino también los atributos personales asociados a ésta. De ahí que no es extraño que los padres concuerden en su descripción acerca de la personalidad de los primogénitos (Price, 1969; Dean, 1947; McArthur, 1956; Vuyck, 1961, 1963); sin embargo no puede dejarse de lado que la identidad del rol consiste en elaboraciones únicas que un sujeto ha sido capaz de proponer en sus interacciones con otros durante el transcurso de su vida. El sujeto es una síntesis creativa que cambia a través de nuevas experiencias críticas, a la vez que como agente activo mantiene un medio interpersonal inestable por medio de diversos controles cognoscitivos.

En la socialización se dan además conjuntos de procesos tales como: mecanismos de aprendizaje social (ej. imitación, identificación, aprendizaje de roles); el establecimiento de controles internos o morales; el desarrollo de varios comportamientos sociales. Dichos conjuntos de procesos se dan de formas diversas y complicadas

Socialización

para conformar la personalidad, entendida como "la estructura hipotética de la mente; para los procesos y establecimientos consistentes que se manifiestan en forma repetida (junto con algunos elementos novedosos o únicos) en los procesos internos y externos que constituyen la vida de un individuo" (Murray y Kluckhohn, 1952; p.197). Entre otros, Murray, Cattell, 1967; McCrae, 1982; Woodruffe, 1985, sostienen la consistencia de ciertos rasgos de personalidad y la posibilidad de medirla por medio de constructos motivacionales; necesidades según Murray y rasgos dinámicos según Cattell.

En el presente estudio se compararon dos grupos de sujetos; uno de una Cd. de provincia y otro del D.F. por considerar que la diferencia entre ambos ambientes inside en la conformación de la personalidad de los sujetos al enfatizar ciertos rasgos. Para dicha comparación se aplicó una prueba t de Student.

A diferencia del estudio realizado por Cornoldi (1976), en este trabajo se consideraron triadas de hermano nacidos en primero, segundo y tercer lugar. Además las experimentadoras consideran que la personalidad puede ser predicha a partir del orden de nacimiento y por lo tanto se aplicó el Análisis de Regresión Múltiple.

La inclusión de sujetos adolescentes de entre 10 y 20 años en la muestra obedece a que dicho periodo a pesar de su carácter transicional, tanto por la influencia de factores biológicos como psicosociales (De la Fuente, 1973; Conger J, 1980), permite la permanencia de rasgos de personalidad determinados por el orden de nacimiento.

Las hipótesis a considerar en el presente estudio fueron las siguientes:

- H₁: La personalidad depende del orden de nacimiento.
- H₂: La personalidad depende del sexo.

H₃: La personalidad depende de la edad.

H₄: El grupo A es diferente del grupo B.

VARIABLE DEPENDIENTE:

PERSONALIDAD. Considerada como la estructura hipotética de la mente para los procesos y establecimientos consistentes que se manifiestan en forma repetida (junto con algunos elementos novedosos o únicos) en los procedimientos internos y externos que constituyen la vida de un individuo; susceptible de medirse a través de necesidades manifiestas. Esta variable se midió a través del inventario de Preferencias Personales (EPPS). Las necesidades medidas por el instrumento son las siguientes:

LOGRO: La persona quiere realizar algo significativo o que requiera esfuerzo, desea ser reconocido como una autoridad en la materia y tener éxito.

DEFERENCIA: El sujeto deja a otros que tomen decisiones y se conforma con lo que se espera de él; acepta el liderazgo impuesto.

ORDEN: Disponer de horarios y métodos regulares para llevar a cabo sus asuntos, tener las cosas limpias y bien organizadas. Planear antes de empezar cualquier tarea difícil.

EXHIBICIONISMO: Ser el centro de atención, decir cosas ingeniosas o hablar acerca de logros personales. Usar palabras de las que otros no tienen conocimiento y hacer preguntas que otros no pueden contestar.

AUTONOMIA: Ser independientes de los demás al tomar decisiones, evitar responsabilidades y obligaciones, hacer cosas fuera de lo convencional sin tener en cuenta lo que los demás piensen. Criticar a la autoridad.

AFILIACION: Ser leal, participar en grupos. Compartir y hacer cosas con los amigos.

INTROSPECCION: Analizar los motivos y sentimientos

12

propios, observar y comprender los sentimientos de los demás. Tratar de predecir cómo van a actuar los demás.

DEPENDENCIA AFECTIVA: Recibir ayuda o afecto de otros, hacer que otros simpaticen con uno y lo comprendan.

DOMINIO: Persuadir e influir sobre otros, supervisarlos, ser considerado como jefe.

INFERIORIDAD: Sentirse culpable si ha obrado mal, aceptar la culpa, sentirse tímido o inferior.

PROTECCION: Tendencia a ayudar a amigos u otras personas que se encuentran en dificultades, perdonar a los demás.

CAMBIO: Hacer cosas nuevas y diferentes, buscar nuevos conocimientos, conocer nuevas personas, cambiar en la vida rutinaria, adoptar nuevas modas.

PERSEVERANCIA: Aferrarse a un trabajo hasta haberlo acabado, hacer una sola cosa antes de pasar a otra, evitar interrupción cuando se trabaja intensamente, mantenerse en un problema sin importar las dificultades que se presenten.

HETEROSEXUALIDAD: Salir o tener amores con miembros del sexo opuesto, ser visto como físicamente atractivo por el otro sexo, contar o escuchar chistes relacionados con el sexo.

AGRESION: Atacar puntos de vista contrarios, decir a los demás lo que se piensa de ellos, enfadarse, hacer burla; insultar o hablar mal de otros, tomar venganza, leer cosas relacionadas a la violencia.

VARIABLES INDEPENDIENTES.

ORDEN DE NACIMIENTO: Rango que ocupa en sujeto al nacer.

SEXO: Femenino y masculino.

EDAD: Sujetos de entre 10 y 20 años.

METODO

Sujetos: Participaron 180 sujetos distribuidos en 60 tríadas de hermanos nacidos en primero, segundo y tercer lugar; de ambos sexos; 112 mujeres y 68 hombres cuya edad estuvo comprendida entre 10 y 20 años.

INSTRUMENTO: Se aplicó a todos los sujetos la escala de Preferencias Personales de Edwards (EPPS) de 225 ítems, basada en el método de comparación por pares, cuyos reactivos miden el conjunto de necesidades manifiestas presentadas por H. A. Murray y cols. La escala cumple con las siguientes condiciones: Reduce al mínimo la influencia de la deseabilidad social en las respuestas a los ítems. Proporciona una medida de consistencia del test.

PROCEDIMIENTO: Se explicó a los sujetos que la escala consistía en una serie de pares de frases acerca de cosas que le gustaría hacer y modos de como se siente o no. De cada par de frases debería elegir una, sin dejar de escoger alguna, en términos de lo que le gustara o sintiera en ese momento. Se les aclaró que no se trataba de una prueba y por lo tanto no habrían respuestas correctas o incorrectas.

Se aseguró a los sujetos su anonimato y discreción en el manejo de la información.

DISEÑO: Participaron 2 grupos formados por 30 tríadas de hermanos; es decir, cada grupo estuvo constituido por 90 sujetos de ambos sexos.

En el grupo A participaron sujetos de la Cd. de Oaxaca y en el grupo B del D.F.

El tipo de muestreo fue aleatorio simple.

RESULTADOS.

Respecto a la relación entre las variables orden de

nacimiento y personalidad se encontró una $R = .08$; es decir, el orden de nacimiento, por sí solo, explica el 8% de la personalidad.

En cuanto a las relaciones entre la variable sexo y personalidad se halló una $R = .24$ y en la de edad con personalidad una $R = .28$.

Al considerar todas las variables juntas, sólo la edad explicó el 22% de la personalidad y tanto el orden de nacimiento como el sexo dejaron de influir en la variable dependiente.

El contraste entre grupos da un valor $t = 1.08$ con 178 gl; no significativo.

CONCLUSIONES

A pesar de las evidencias que presentan las observaciones en la vida real respecto a la relación entre orden de nacimiento y personalidad y de la concordancia en los padres sobre las características determinadas por el orden de nacimiento (Price, 1969; Dean, 1947; McArthur, 1956; Vuyk, 1961, 1963) los resultados provenientes de manipulaciones experimentales son aún divergentes.

De las variables independientes consideradas en el presente estudio sólo la edad predice el 22% de la personalidad; la que menos predice es orden de nacimiento. McKeithen (1965) tampoco encontró relación entre el orden de nacimiento y la personalidad a diferencia de los hallazgos de Stenger (1975) que son alentadores y permiten suponer que el orden de nacimiento puede predecir, en buena medida, a la personalidad combinándolo con otros factores situacionales.

En el contraste entre los grupos de Oaxaca y D.F. no se hallaron diferencias en cuanto a personalidad. La semejanza entre ambos grupos puede obedecer a que el medio am

biente de la Cd. de Oaxaca es ya semejante al del D.F. Para poder constatar que el proceso de socialización influye en la conformación de la personalidad, se sugiere, para estudios posteriores, contrastar medios ambientales más opuestos.

De lo anterior se deduce que es prematuro concluir que no hay relación entre orden de nacimiento y personalidad, en virtud de las limitaciones del presente estudio y de los resultados obtenidos con anterioridad por otros psicólogos sociales.

En este campo de estudio hay aún muchas incógnitas por despejar y para ello es necesario que las investigaciones posteriores se basen en hipótesis pertinentes y sean conducidas con más cuidado que las realizadas hasta hoy.

BIBLIOGRAFIA.

Aderman, D., Brehm, S.S., & Katz, L. B. Empatic observation of an innocent victim: The just world revisited. JOURNAL OF PERSONALITY AND SOCIAL PSYCHOLOGY, 1974, 29, 342-347.

Allport, G. W. PERSONALITY: A PSYCHOLOGICAL INTERPRETATION. New York: Holt.

Argyle, M., & Little, B.R. Do personality traits apply to social behavior? JOURNAL FOR THE THEORY OF SOCIAL BEHAVIOR. 1972, 2, 1-35.

Atkinson, J. W. The achievement motive and the recall of interrupted and completed tasks. JOURNAL OF EXPERIMENTAL PSYCHOLOGY. 1953, 46, 381-390.

_____. Motivation for achievement In T. Blass (Ed). PERSONALITY VARIABLES IN SOCIAL BEHAVIOR. 1977. 25-108. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Bem, D.J. Constructing cross-situational consistencies in behavior: Some thoughts on Alker's critique of Mischel. JOURNAL OF PERSONALITY. 1972, 40, 17-26.

_____. Blass, T. On personality variables, situations, and social behavior. In T. Blass (Ed), PERSONALITY VARIABLES IN SOCIAL BEHAVIOR. 1977. (pp.1-24). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

_____. Interactionism. In R. Corsini (Ed). ENCYCLOPEDIA OF PSYCHOLOGY, New York: Wiley. V 2, pp234-235. 1984.

Buss, A.H. SELF-CONSCIOUSNESS AND SOCIAL ANXIETY. San Francisco: W. H. Freeman, 1980.

Cattell, R.B. PERSONALITY: A SYSTEMATIC, THEORETICAL, AND FACTUAL STUDY. McGraw Hill, New York, 1950.

_____. & Baggaley, A.B. A CONFIRMATION OF ERGIC AND ENGRAM STRUCTURES IN ATTITUDES OBJECTIVELY MEASURES. Austral J. Psychol. pp.287-318.

_____. & Wenig, P.W. DYNAMIC AND COGNITIVE FACTORS CONTROLLING MISPERCEPTION. J. Abnorm, Soc. Psychol. 1967. 47, 797-809.

- Cherry, F., & Byrne, D. Authoritarianism. In T. Blass (Ed) PERSONALITY VARIABLES IN SOCIAL BEHAVIOR. Hillsdale, NJ: Erlbaum, 1977, 109-133.
- Conger, J.J. ADOLESCENCE AND YOUTH: PSYCHOLOGICAL DEVELOPMENT IN A CHANGING WORLD. (2a. Ed.) NY: Harper & Row.
- Cornoldi C. Fattori LC. Age spacing in firstborns and symbiotic dependence. J Pers. Soc. Psychol. . 33, 431-434.
- Dean DA. The relation of ordinal position to personality in young children. Master's thesis. State University of Iowa, Iowa, 1947.
- De Avila-Havassy BE. Birth order differences: an attempt to isolate conditions under which they occur. Dissertation, University of Colorado. Diss Abstr Int 30-A: 4547, 1969.
- De la Fuente, P.H. Child Development and Personality. (4a. Ed) New York. Harper & Row. 1973.
- Duval, S., & Wicklund, R.A. A THEORY OF OBJECTIVE SELF AWARENESS. New York: Academic Press, 1972.
- Endler, N.E. The person versus the situation. A pseudo-issue? A response to Alker. JOURNAL OF PERSONALITY, 1973, 41, 287-303.
- _____ & Magnusson, D. Toward an interactional psychology of personality. PSYCHOLOGICAL BULLETIN, 83, 1976, 956-974.
- Fenigstein, A., Scheier, M.F., & Buss, A.H. Public and private self-consciousness: Assessment and theory. JOURNAL OF CONSULTING AND CLINICAL PSYCHOLOGY, 1975, 43, 522-527.
- Jones, E.E., & Nisbett, R.E. The actor and the observer: Divergent perceptions of the causes of behavior. In E.E. Jones, D.E. Kanouse, H.H. Kelley, R.E. Nisbett, S. Valins & B. Weiner (Eds) ATTRIBUTION PERCEIVING THE CAUSES OF BEHAVIOR. Morristown, NJ: General Learning Press, 1971 pp. 79-94.
- Latané, B. Eckman J, Joy V. Shared stress and interpersonal attraction. J Exp. Soc. Psychol. Suppl. 1966, 1, 80-94.
- Lerner, M. J., & Simmons, C.H. Observer's reactions to the "innocent victim": Compassion or rejection? JOURNAL OF PERSONALITY AND SOCIAL PSYCHOLOGY, 1966, 4, 203-210.

070630

Magnusson, D., & Endler, NS (Eds). PERSONALITY AND THE CROSSROADS: CURRENT ISSUES IN INTERACTIONAL PSYCHOLOGY. Hillsdale, NJ: Erlbaum, 1977.

McArthur C. Personalities of first and second children. Psychiatry, 1956. 19, 47-54.

McCrae, R.R. Consensual validation of personality traits: Evidence from self-reports, and ratings. JOURNAL OF PERSONALITY AND SOCIAL PSYCHOLOGY, 1982, 43, 293-303.

McKeithen JE. Patterns of motivation as related to ordinal position in the family. Diss Abstr. Int. 1965, 25, 4845-4846.

Milgram, S. OBEDIENCE TO AUTHORITY: AN EXPERIMENTAL VIEW. New York: Harper & Row, 1974.

Mischel, W. Continuity and change in personality. AMERICAN PSYCHOLOGIST, 1969, 24, 1012-1018.

PERSONALITY AND ASSESSMENT. New York: Willey, 1968.

Toward a cognitive social learning reconceptualization of personality. PSYCHOLOGICAL REVIEW, 1973, 80, 252-283.

Murray, H.H. & Kluckhohn. PERSONALITY AND NATURE SCIENCE AND CULTURE, Knops, Nueva York, 1953.

PriceJs, Hare EH. Birth order studies: Some sources of bias. Br. Psychiatry, 1969, 115, 633-646.

Query WT, Query JM. Birth order: Urban-rural effects on need affiliation and school activity participation among high school male students. J Soc. Psychol, 1973, 90, 317-320.

Ross, L. The intuitive psychologist and his shortcomings: Distortion in the attribution process. In L. Berkowitz (Ed). ADVANCES IN EXPERIMENTAL SOCIAL PSYCHOLOGY, 1977, 10, 173-220. New York: Academic Press.

Sarason, I. G. The growth of interactional psychology. In D. Magnusson & N. S. Endler (Eds). PERSONALITY AND THE CROSSROADS: CURRENT ISSUES IN INTERACTIONAL PSYCHOLOGY, Hillsdale NJ: Erlbaum, 1977, 261-272.

Schacter S. The Psychology of affiliation. Experimental studies of the sources of gregariousness. Stanford University Press, Stanford, 1959.

070630

Stenger JE. A study of the relationship of family constellation to work values, occupational choice and psychological factors among college students. Diss Abstr In 35,1975, A-4170.

Shweder, R.A. Fact and artifact in trait perception: The systematic distortion hypothesis. In B.A. Maher & W.B. Maher (Eds). PROGRESS IN EXPERIMENTAL PERSONALITY RESEARCH. New York; Academic Press, 1982, 11-65-100.

Stotland, E. IDENTIFICATION WITH PERSONS AND GROUPS. FINAL REPORT ON GRANT. M-2423 to National Institute of Mental Health, U.S. Public Health Service, 1961.

Vuyk, R. Eltern vergleichen ihre beiden Kinder Schweiz Z Psychol, 1961, 20, 224-237.

Eltern vergleichen ihre beiden Kinder zum zweiten Mal. Schweiz Z. Psychol, 1963, 22, 220-231.

Weller L. The relationship of birth order to cohesiveness. J. Soc. Psychol, 1964, 63, 249-254.

Wicklund, R.A. Objective self-awareness. In L. Berkowitz (Ed). Advances in experimental social psychology, NY: Academic Press, 1975, 8, 223-275.

Zimbardo, P. G. Pathology of imprisonment, SOCIETY, 1972, 9, 4-8.

Woodruffe, Ch. Consensual validation of personality traits: Additional Evidence and Individual Differences. JOURNAL OF PERSONALITY AND SOCIAL PSYCHOLOGY, 1985, 48, 1240-1252.